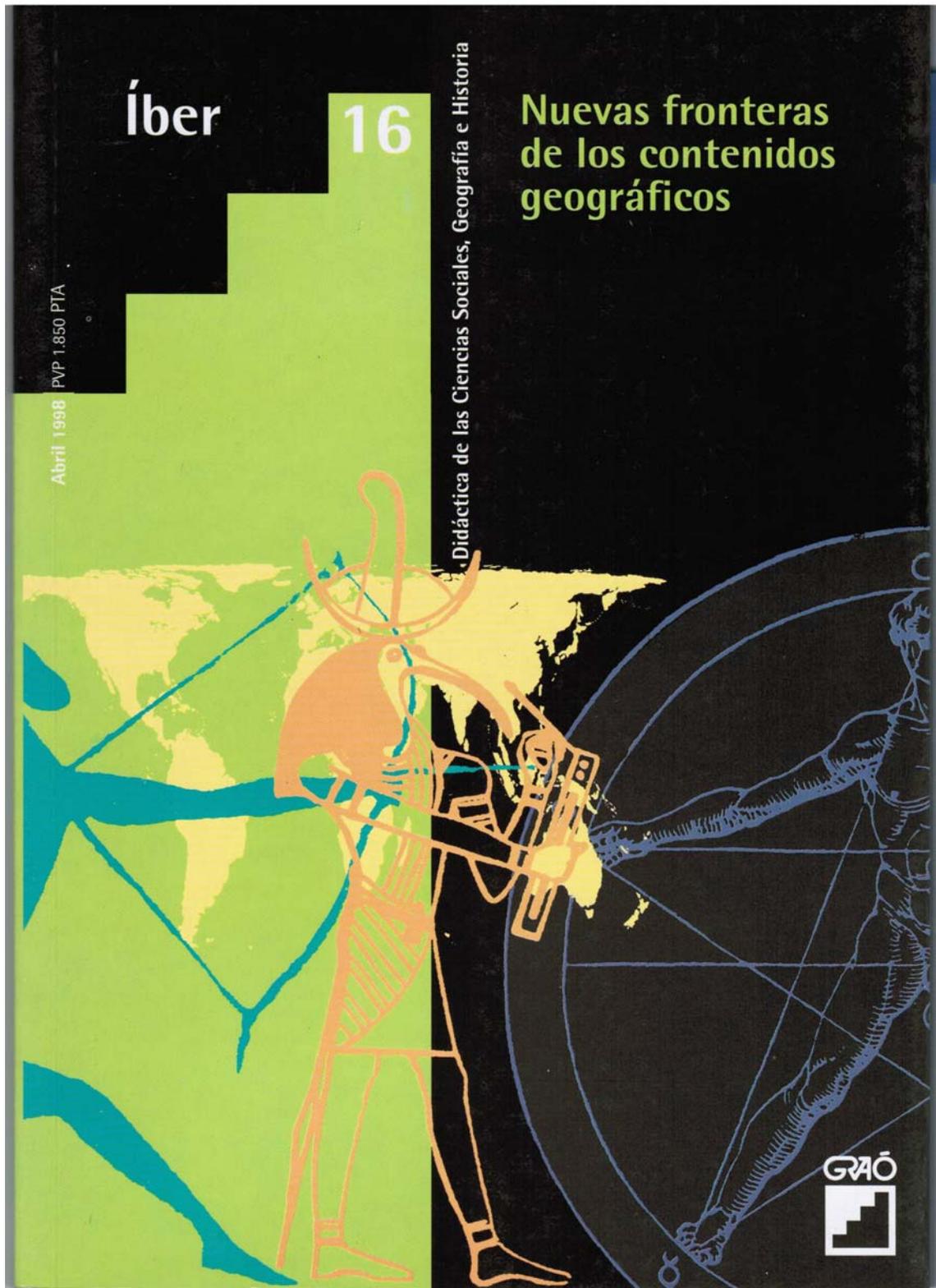


Salom Carrasco, J., Pérez Esparcia, J. (1998): “Cambios territoriales y nueva geografía regional”, IBER. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia, núm. 16, pp. 63-74.



Monografía:
Nuevas
fronteras de
los contenidos
geográficos

- Nuevas fronteras de los contenidos geográficos **Xosé Manuel Souto** | 5
La relación entre la geografía universitaria y la docencia de la geografía en las escuelas de educación secundaria en el Reino Unido **Norman J. Graves** | 7
Geografía y ordenación del territorio **Florencio Zoido Naranjo** | 19
Las nuevas perspectivas del análisis geográfico de la población
Vicente Gozávez Pérez | 33
Viejos y nuevos enfoques en el estudio del medio rural
Leonor de la Puente Fernández | 45
Una nueva visión de la geografía física: el planteamiento ecogeográfico
Augusto Pérez Alberti | 55
Cambios territoriales y nueva geografía regional **Julia Salom Carrasco,**
Javier Pérez Esparcia | 63
La formación geográfica en la educación infantil y primaria
M^a del Rosario Piñeiro Peleteiro, M^a Cruz Melón | 75

**Investigación
y opinión**

- La reforma de la enseñanza de las humanidades. El punto de vista de la Asociación Universitaria del Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales
Joan Pagès Blanch | 83
Las humanidades: estereotipos, evidencias y algunas incógnitas sobre sus profesores **Isidoro González Gallego** | 87

**Desde y para
el aula**

- Las Unidades Didácticas en el proyecto GEA. Fundamentación teórica y praxis de la unidad «El color del dinero» **Vicente Gómez Benedito** | 99
El profesorado y los materiales para la enseñanza de la historia
Ramón Galindo Morales | 113

Informaciones

- Exposiciones. Libros | 121

Monografía

Nuevas fronteras de los contenidos geográficos

Cambios territoriales y nueva geografía regional

Julia Salom Carrasco
Javier Pérez Esparcia
Profesores de Análisis
Geográfico Regional. Dpto.
Geografía. Universidad de
Valencia

La geografía regional ha experimentado un cambio teórico importante, al mismo tiempo que se han producido transformaciones significativas en las tendencias económicoespaciales. El nuevo análisis geográfico regional intenta reflejar estos cambios a todas las escalas. En este artículo se presentan de forma resumida las implicaciones que esto tiene en el estudio de la geografía regional a dos escalas: la estatal (geografía regional de España) y la internacional (geografía de países o de grandes espacios).

Territorial changes and new Regional Geography

Regional Geography has experienced an important theoretical change, at the same time that significant transformations have been produced in economic-spatial tendencies. The new regional geographic analysis tries to reflect these changes on all levels. In this article we present a summary of the implications that this has in the study of regional geography on two levels. National (the regional geography of Spain) and the International (the geography of countries or of great spaces).

La geografía regional, esto es, la descripción y análisis de las distintas partes de la superficie terrestre, ha sido la base de gran parte de las primeras generalizaciones científicas de la disciplina y, debido al gran número de publicaciones realizadas con este enfoque y su proyección popular, se ha convertido ante la mayor parte del público no especializado en su aspecto más característico. Esto se ha reflejado en la enseñanza, de manera que la geografía regional ha estado presente en los planes de estudio y en los textos geográficos prácticamente desde que se institucionalizó la enseñanza de esta materia. Sin embargo, desde los años sesenta de este siglo, esta rama de la geografía ha venido experimentando un creciente desprestigio, tanto científico como didáctico, que la ha convertido en la materia paradigmática de la descripción, el memorismo y la falta de objetivos formativos en la enseñanza. Este desprestigio deriva tanto del abandono metodológico que sufrió a partir del surgimiento de las corrientes analíticas y cuantitativas, como de una generalizada ausencia de reflexión didáctica.

Sin embargo, el estudio de la geografía regional presenta hoy en día un interés renovado tanto desde un punto de vista puramente científico como social y formativo. Las nuevas tendencias de crecimiento económico han revalorizado el papel del medio local, cuyas características sociales y económicas se consideran fundamentales hoy en día para determinar el grado de adaptación y respuesta a las nuevas condiciones de competencia internacional. Además, la nueva organización polí-

tica surgida de la Constitución española, que se basa en el Estado de las Autonomías, renueva el interés del estudio regional desde el punto de vista social. El ciudadano debe tener información del funcionamiento de un ámbito que afecta notablemente a sus condiciones de vida y de trabajo.

Afortunadamente, en el momento de este renacimiento del interés por los espacios regionales, la geografía cuenta con una serie de instrumentos y planteamientos metodológicos nuevos que permiten abordar este estudio con un enfoque apropiado a las nuevas demandas sociales. Este replanteamiento metodológico exige realizar paralelamente una reflexión didáctica para la renovación de una asignatura que ya no puede ser catálogo de datos ni descripción exhaustiva de las características de un área. Los nuevos planteamientos de la geografía regional permiten y exigen una renovación didáctica sustancial, puesto que los nuevos enfoques y contenidos no pueden ser comunicados de manera eficaz mediante métodos exclusivamente discursivos.

El nuevo análisis geográfico regional

La nueva geografía regional incorpora elementos de los enfoques analítico y regional clásico, pero también recoge innovaciones teóricas fundamentales como la aproximación sistémica, las corrientes radicales y el análisis de las estrategias y actuación de los agentes implicados en la producción del espacio, el resurgir de la geografía política, la consideración de las imágenes de la gente y su comportamiento respecto al espacio, el desarrollo de los métodos cuantitativos y el uso de modelos, los innovadores enfoques en el estudio del medio físico y los progresos en la cartografía.

Aunque dentro de lo que hemos denominado genéricamente nueva geografía regional existen distintos enfoques¹, éstos tienen una serie de características distintivas comunes:

- La geografía regional, tradicionalmente referida a las relaciones entre las personas y el medio ambiente natural, analiza ahora los lazos más complejos que relacionan al hombre con la naturaleza a través de la acción de la sociedad, vistos ambos en términos económicos y/o culturales.
- Se asume la persistencia de la diversidad regional. En el estudio de las relaciones sociales, siempre se encontrarán presentes diferencias que expresan un elemento esencial de la sociedad.
- Parten de una posición estructuralista. La región es producto de interacciones complejas entre actores sociales en un medio ambiente material que afecta y es afectado por esas relaciones sociales. Por tanto, la región es tanto medio como producto. Tiene

propiedades estructurales; es un conjunto que no puede ser reducido a sus partes, está basado en relaciones entre estas partes más que sobre las partes mismas.

- Según la nueva teoría de formación de la región, las regiones se forman a través de una secuencia históricamente determinada de la que se derivan las relaciones sociales específicas de la región y permiten su reproducción. La región es en ella misma un proceso. Las nuevas condiciones no se añaden meramente a las previas para crear y adaptar el paisaje, sino que interactúan con ellas, se ajustan a ellas y las modifican.
- El nuevo concepto de síntesis regional supone una teoría de formación de la región, y está sólo referida a la interacción de los procesos sociales particulares que se considera que juegan un papel director en la creación de la región. De entre las distintas componentes, físicas o humanas, que actúan sobre el área, es necesario aislar la más importante y significativa para la vertebración del conjunto. La selección debe referirse no a elementos aislados, sino a sistemas de relaciones, que permitan «ver» y tratar la unidad geográfica como un sistema lógico o como un ecosistema donde las relaciones genéticas coexisten con las relaciones ecológicas. Dentro de este planteamiento explicativo, los estudios deben tener un gran componente dinámico.

El nuevo planteamiento abre el análisis regional a la acción política. Se considera así que la geografía regional no es un mero instrumento para conocer el mundo, sino también un instrumento para la acción. El nuevo análisis regional está por tanto más preocupado por cuestiones relacionadas con la política regional, el mercado de trabajo y las condiciones sociales del mismo, las disparidades regionales y los problemas de desarrollo², e incorpora nuevos temas como la geografía política, la gestión de recursos, la localización de actividades económicas, la calidad medioambiental y la planificación regional y urbana³.

En las páginas siguientes explicaremos el impacto que este cambio en los planteamientos teóricos ha tenido en el estudio de la geografía regional a dos escalas: la estatal (geografía regional de España) y la internacional (geografía de países o de grandes espacios).

La nueva situación regional en España

Los años sesenta, la gran era del desarrollo económico español, es el momento clave para la formación de los desequilibrios demográficos y económicos en España. La elevada tasa de crecimiento anual del PIB (en torno al 7%) genera grandes desequilibrios en el reparto regional de las

rentas y el despoblamiento de las regiones especializadas en agricultura en favor de los países europeos desarrollados y de las regiones españolas más industrializadas. Esta pauta espacial de crecimiento se mantiene hasta mediados de los años setenta. La crisis económica de los años setenta detiene el proceso de concentración de la producción total y de la población característico del periodo anterior y es el punto de partida de un nuevo mapa económico regional: Las zonas y ejes económica-mente más dinámicos del Estado son ahora el arco costero del Mediterráneo de Gerona a Murcia, con una relativa prolongación hacia Almería y Málaga; el valle del Ebro desde Tarragona a la Rioja y Navarra; Madrid, que ha recuperado en los últimos años su dinamismo; y los dos archipiélagos, Baleares y Canarias, que alcanzan en varios ejercicios las tasas más elevadas de crecimiento del Estado. Por el contrario, la cornisa cantábrica, desde el Ferrol hasta Irún, se convierte, con aisladas excepciones, en un área en retroceso debido al declive de los sectores industrial y agrario, así como a la falta de dinamismo de los servicios.

El enfoque que el nuevo análisis geográfico regional adopta en el estudio de este tema supone, además de la aplicación de las nuevas técnicas de investigación y presentación de los resultados, el uso de las Comunidades Autónomas como unidades espaciales de referencia y la inserción del problema regional en el contexto más amplio de la Unión Europea y la cada vez más densa red de relaciones internacionales (económicas, sociales y políticas). Pero quizás el cambio más significativo sea la sustitución del determinismo físico y las descripciones históricas por el análisis de los procesos subyacentes en la formación de las desigualdades. Repasaremos brevemente los cinco aspectos que más han centrado la atención de los investigadores.

Las nuevas tendencias de crecimiento industrial

En los años 50 y 60 el desarrollo implicaba industrialización y concentración productiva en un número reducido de grandes centros urbanos, a partir de los cuales la actividad podía difundirse, favoreciendo el desarrollo regional y rural. A partir de los años setenta, al mismo tiempo que el proceso de descentralización metropolitana se acelera, aparecen dos nuevas tendencias: la descentralización a nivel internacional de actividades productivas de empresas y sectores afectadas por la crisis, y la expansión de la industria local endógena, basada en la potenciación de los recursos propios del área.

El primero de estos procesos perjudica a las regiones menos industrializadas de los países de desarrollo intermedio como España, que no pueden mantener posiciones frente a los países en desarrollo debido a sus mayores costes laborales. Paralelamente, las regiones de industria

avanzada se ven sobrepasadas por las regiones avanzadas de los países desarrollados porque su menor nivel tecnológico no les permite diferenciar producciones y mantener la competitividad en los mercados.

La industrialización endógena o con iniciativas locales es un proceso, con fuertes raíces históricas, que se basa en la movilización de los recursos locales (empleo, ahorro, capacidad empresarial) de determinadas áreas rurales o pequeños centros urbanos⁴. En España este tipo de industria presenta una concentración relativa en el litoral mediterráneo (Gerona, Alicante y Murcia), el País Vasco (especialmente Guipúzcoa) y el eje del valle del Ebro (Navarra, Rioja y Tarragona), aunque también está presente en áreas interiores como Albacete, Jaén o Toledo y en Galicia (Pontevedra) y existen numerosos casos en Andalucía.

Cambios en la movilidad de la población

Hasta la crisis económica, la emigración era el mecanismo regulador que, pese a sus efectos negativos a medio plazo (envejecimiento, pérdida de recursos humanos más cualificados y con mayor capacidad de iniciativa), permitía reducir de manera inmediata las diferencias en rentas per cápita regionales, disminuyendo la presión sobre el mercado de trabajo de las regiones desfavorecidas. A partir de la crisis económica, esta tendencia se invierte⁵: Las cuatro Comunidades Autónomas que concentraron la mayor parte de la inmigración, Cataluña, Madrid, la Comunidad Valenciana y el País Vasco, experimentan una caída brusca, que llega en el caso del País Vasco a suponer una pérdida neta de población por primera vez desde comienzos de siglo. Asimismo, Andalucía, Castilla y León, Castilla-la Mancha y Extremadura, principales fuentes de flujos migratorios desde 1921-30, atenúan su función como proveedores de población a partir de 1976, descendiendo el volumen de sus saldos negativos y compartiendo esta función en mayor proporción con otras comunidades. A partir de los años 80, se produce incluso un cambio de signo en algunas comunidades, que pasan a experimentar saldos positivos.

Las modificaciones del sistema urbano

Hasta 1975, el proceso de urbanización aparece claramente ligado al de industrialización. La década del desarrollo supone la consolidación y despegue de las áreas urbanas de tipo metropolitano, al mismo tiempo que se inician procesos de difusión en el entorno de las grandes ciudades.

La crisis económica supone un cambio en las condiciones del crecimiento urbano⁶: Diversificación en el comportamiento de las áreas metropolitanas (junto con el fuerte crecimiento de Sevilla y Málaga,

encontramos estancamiento e incluso recesión en Barcelona y Bilbao) y revitalización de las ciudades medias, mientras que el espacio rural tiende a una estabilización en números absolutos. Esto se debe tanto a los procesos de suburbanización, descentralización y ruralización, como al cambio de modelo económico dominante, ya que desde mediados de los años 70 la industria deja de ser un factor dinamizador del sistema, cobrando mayor importancia otros factores como las variables físico-ambientales, la existencia de turismo cualificado y de agricultura de vanguardia.

Los cambios tecnológicos

La mayor parte de las innovaciones mundiales se producen en dos o tres regiones muy localizadas, por lo que ni aún las regiones españolas más desarrolladas pueden situarse en la vanguardia de la creación de innovaciones a escala mundial. Sí que pueden, por el contrario, ocupar una buena posición respecto a la difusión de dichas innovaciones, es decir, ser de los primeros países que adopten una innovación originada en una de las áreas antes citadas.

Puesto que las grandes empresas españolas, sean filiales de multinacionales o grandes empresas españolas, tienen muy pocas posibilidades de competir en el campo tecnológico debido a su fuerte dependencia exterior tecnológica y de gestión, las mayores posibilidades se encuentran en relación con las pequeñas empresas, tanto en sectores nuevos (software informático, instrumentos electrónicos, biotecnología, máquinas-herramienta, etc.), como en otros tradicionales (calzado, confección...) donde la introducción de la informática y de nueva maquinaria muy flexible ha aportado grandes cambios. En el primer caso nos encontramos sólo unas cuantas nuevas empresas de alta tecnología en los campos de la informática, electrónica e incluso bioingeniería en las dos grandes áreas metropolitanas, Barcelona y Madrid, mientras que en el segundo presentan grandes posibilidades ciertas zonas de la Comunidad Valenciana y Cataluña.

El desarrollo del sector terciario

Algunas de las nuevas tecnologías, por su mayor flexibilidad y versatilidad, abren nuevas posibilidades para desarrollar regiones que no cuentan con importantes recursos naturales y/o que basan su desarrollo en el sector agrario o los servicios. Sin embargo, la traducción a la realidad de las hipotéticas oportunidades regionales está condicionada, además de por la base de recursos, tanto naturales como humanos y de infraestructura, por la identificación de posibilidades por parte de las regiones y por su capacidad para generar actividades nuevas a través de

la innovación. Esto permite relacionar el futuro crecimiento de las regiones con el desarrollo del sector servicios, que se ha mostrado durante la crisis como el único con capacidad de crecimiento, y especialmente con los servicios a las empresas y el turismo.

Sistemas geoeconómicos y mundialización

Como se ha señalado en las páginas anteriores, los cambios asociados a la «nueva situación regional» se manifiestan a escalas muy diversas. También a escala de grandes espacios regionales, en la esfera internacional, se están produciendo transformaciones que afectan profundamente a los grandes conjuntos geoeconómicos, y al mismo sistema de relaciones internacionales de orden económico, político, social y cultural, dentro y fuera de cada uno de esos conjuntos regionales⁷.

También la geografía regional mundial ha experimentado algunas transformaciones. En lugar de la vieja geografía regional, con un carácter descriptivo y pormenorizado de los grandes conjuntos geográficos, el nuevo análisis geográfico regional incorpora nuevos enfoques metodológicos y conceptuales en la geografía regional mundial. Tres aportaciones han sido especialmente importantes desde el punto de vista metodológico y conceptual: en primer lugar, la utilización de conceptos derivados de la teoría de sistemas, con la combinación de criterios geográficos, económicos, sociales y políticoorganizativos. En segundo lugar, el enfoque centro-periferia en el análisis de los diferentes sistemas socioeconómicos, teniendo en cuenta los diferentes flujos y relaciones entre los diferentes sistemas y subsistemas. Por último, el análisis geográfico regional presta una mayor atención a los procesos y a la componente dinámica de los sistemas geoeconómicos regionales, y a sus relaciones de dominancia-dependencia. En definitiva, el nuevo análisis regional permite abordar mejor el estudio de las nuevas realidades en la geografía regional mundial y en los cambios que se están produciendo en los sistemas geoeconómicos; a su vez, constituye un instrumento mejor adaptado a las requerimientos didácticos de la geografía regional mundial.

En las páginas siguientes se analiza brevemente esa nueva situación regional a escala mundial, atendiendo a los procesos de cambio estructural dentro y fuera de los grandes conjuntos regionales.

Del sistema de bloques a la mundialización

Tras la II Guerra Mundial se conformó un sistema de bloques políticoeconómicos con límites relativamente precisos, que ha perdurado hasta los años 80. Hasta finales de los años 70 y principios de los 80 en las

universidades y los institutos se explicaban las características del capitalismo y del socialismo, como los dos grandes sistemas políticoeconómicos del momento. La constatación de que las diferencias en los niveles de desarrollo suponían un factor de diferenciación tanto o más importante que los propios sistemas políticoeconómicos, llevó a una división en cuatro grandes conjuntos regionales, resultado de cruzar ambos criterios: capitalistas ricos, capitalistas pobres, socialistas «ricos», y socialistas pobres. Evidentemente era una división muy simplista, pero a la vez ampliamente aceptada. Era también evidente que un sistema como el capitalista no se diferenciaba únicamente por un tipo de organización y de relaciones económicas; coexistían, y coexisten, diferentes superestructuras políticas asociadas, y, sobre todo, diferentes niveles de desarrollo, diferentes niveles de modernización social, e incluso diferentes sistemas de valores.

La geografía regional mundial ha de abordar por tanto no sólo los grandes conjuntos geográficos, sino la combinación de éstos con los sistemas sociales y económicos; se habla así de sistemas geo-económicos regionales. La Unión Europea, Japón y el SE asiático, Estados Unidos-Canadá, los países del Cono Sur, entre otros, constituyen sistemas geoeconómicos.

La práctica desaparición del bloque socialista ha hecho cambiar el escenario en cuanto a los tradicionales sistemas socioeconómicos; si hasta los años 80 se hablaba de socialismo y capitalismo, a escala internacional en estos momentos sólo cabe hablar de capitalismo, puesto que incluso en los residuos del socialismo, como China o Cuba, los mecanismos de mercado ganan terreno en detrimento de la planificación central. Cabe hablar de mundialización en relación a la consolidación del capitalismo como sistema socioeconómico dominante. Efectivamente éste es un proceso que, a partir de la intensificación de los flujos económicos y de las relaciones de todo tipo a escala internacional (tanto de dominación como de dependencia), está provocando una verdadera reconfiguración en el escenario internacional, y particularmente del sistema capitalista mundial⁸. Esta reconfiguración, sus mecanismos, sus agentes, y sus resultados en la conformación de sistemas y/o subsistemas geoeconómicos, constituye uno de los principales objetos de estudio de la nueva geografía regional mundial.

La mundialización, sus contradicciones y el enfoque Centro-Periferia

Cambios estructurales y mundialización de la economía

Dos elementos importantes han presidido los cambios estructurales en el sistema capitalista mundial de las últimas décadas: el aumento de la competencia a escala mundial, y el cambiante marco de las relaciones

Norte-Sur. Desde la perspectiva de análisis de las relaciones Centro-Periferia, estos dos elementos tienen un papel clave en la conformación y en la posición de los diferentes subsistemas económicos y/o subsistemas geoeconómicos regionales. El contexto en el que se produce la reconfiguración del sistema capitalista es la reestructuración económica que ocurre en los años 70 en gran parte como consecuencia de la crisis de 1973. En este contexto, uno de los más importantes procesos que tienen lugar es la internacionalización del capital y la mundialización de la economía.

La mundialización de la economía implica, sobre todo, la formación de un mercado mundial debido a varios hechos: La competitividad de una empresa o área depende cada vez más de las condiciones de producción de otras empresas o áreas presentes en el escenario internacional; las decisiones se toman cada vez más sobre un ámbito mundial; los factores de localización se contemplan en un contexto internacional; el interés de las empresas está cada vez más desligado del interés del país que acoge o país de origen de éstas; y la mundialización ha alcanzado a la financiación y las inversiones, al igual que lo había hecho en los procesos productivos y en la toma de decisiones, debido a la elevada movilidad del capital. Junto a esto, tenemos cambios tecnológicos importantes que también han tenido como resultado final una mayor integración e interdependencia dentro del sistema capitalista y dentro de cada uno de los sistemas geoeconómicos.

Sin embargo, la mundialización (económica y financiera) no significa homogeneización del espacio mundial; constituye, ante todo, una reconstitución de la jerarquía de espacios productivos que a su vez ha dado lugar a una verdadera reconfiguración del sistema capitalista mundial que afecta tanto al Centro del sistema como a la Periferia. Se asiste así, en el Centro del sistema, a una reestructuración que se traduce en la diversificación de los centros de poder y de decisión, es decir, frente al tradicional papel hegemónico de la economía norteamericana, se produce el fortalecimiento de otros sistemas geoeconómicos regionales de los que son cabezas visibles Japón y Alemania. Sin embargo, estos cambios no han erosionado el liderazgo político y, sobre todo, militar, de Estados Unidos. Por su parte, en la Periferia (o semiperiferia) se asiste al surgimiento de nuevas potencias, cuyo exponente más claro son los Nuevos Países Industrializados. La semiperiferia y la Periferia se han hecho con cuotas crecientes en los mercados internacionales, estimulando así nuevas reestructuraciones en los países centrales.

Las crecientes contradicciones en el seno del sistema capitalista

Todo ello se está produciendo no sin contradicciones. En primer lugar, se asiste al debilitamiento de los sistemas «clásicos» de regula-

ción internacional (incertidumbres en el sistema financiero, menor protagonismo de organismos internacionales como la ONU o el Banco Mundial-Fondo Monetario Internacional en la resolución de conflictos, retórica aperturista de la Organización Mundial del Comercio frente a políticas proteccionistas efectivas en contra de la Periferia, etc.). En segundo lugar, contradicciones crecientes derivadas de un modelo de crecimiento económico, impuesto por los países centrales, cada vez menos compatible con el uso -o abuso- que la civilización moderna hace los recursos no renovables, y un modelo que pone a una gran cantidad de la población mundial -los más pobres- ante la situación límite de tener que recurrir con mucha frecuencia a prácticas destructivas de los recursos medioambientales para su subsistencia. En tercer lugar, contradicciones Norte-Sur (Centro-Periferia), como la permanencia y agravamiento de las desigualdades y la discriminación social, económica y política, así como la falta de reacción por parte del Centro desarrollado ante problemas tan graves como la deuda externa de los países periféricos más pobres, las recurrentes hambrunas, conflictos políticos, sociales y étnicos, etc.¹¹.

Centro-Periferia: la «estabilidad dinámica» del sistema capitalista mundial

La mundialización, lejos de cuestionar el sistema capitalista, supone un proceso de readaptación necesario para asegurar la propia estabilidad del sistema. Y en este contexto sigue plenamente vigente la visión de un sistema con un Centro dominante y una Periferia dominada (obviamente con diferentes niveles intermedios, como semiperiferia desarrollada, periferia desarrollada, periferia en desarrollo, etc.), en todo caso parte de un sistema con múltiples flujos y complejas interrelaciones de dominancia y dependencia. A su vez, los diferentes elementos (países, empresas, etc.) en cada uno de los subsistemas y sistemas geoeconómicos compiten entre sí para alcanzar posiciones más favorables en esa escala que va de la Periferia dependiente al Centro dominante¹².

Centro y Periferia están presentes en los tres grandes y potentes subsistemas geoeconómicos que existen en el seno del sistema capitalista mundial, el norteamericano, el europeo (con Alemania a la cabeza) y el del Pacífico Occidental-Asia Oriental (bajo el dominio japonés). Estos tres subsistemas, cuya consolidación forma parte de la reconfiguración del sistema capitalista mundial, compiten entre sí, pero también compiten los diferentes países y los diferentes grupos empresariales dentro de cada uno de ellos, y las periferias luchan por insertarse en los mecanismos del Centro. Un ejemplo muy claro es Japón, que, como centro económico y financiero del subsistema geoeconómico del Pacífico

Occidental-Asia Oriental, articula una semiperiferia desarrollada pero con un grado de modernización social medio (Hong Kong, Corea, Taiwan,...), una periferia pobre con escasa modernización social (Filipinas, Indonesia,...), y tiene una creciente capacidad de articulación de una periferia desarrollada y moderna (Australia y Nueva Zelanda).

Desde el punto de vista de la dinámica interna en cada uno de los subsistemas geoeconómicos, y del mismo sistema capitalista mundial, la mejora en la posición de la Periferia y una integración más ventajosa con el Centro no es sólo una cuestión de competitividad y de ventajas comparativas. Esta mejora pasa necesariamente, a largo plazo al menos, por una modernización socioeconómica y política. En este sentido, la presencia de poderosos grupos o agentes del Centro en la Periferia constituye, en el actual marco de relaciones, un verdadero obstáculo para esos procesos de modernización.

1. Gilbert (1988) señala tres: La región como respuesta local a los procesos capitalistas, basada explícitamente en planteamientos marxistas, la región como foco de identificación, proveniente de una concepción humanística, y la región como un medio para la interacción social
2. J. ORTEGA VALCARCEL: «Región y análisis regional hoy» en *XIII Reunión de Estudios Regionales*, 28-30 de octubre. Santaner. Asociación Española de Ciencia Regional, 1987
3. L. LOPEZ TRIGAL: «Geografía y ciencia regional» en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, n. 3, 1985 pp. 12-16
4. A. VÁZQUEZ BARQUERO, A.: *Desarrollo local. Una estrategia de creación de empleo*. Madrid. Pirámide, 1988
5. A. GARCIA BARBANCHO; M. DELGADO CABEZA: «Los movimientos migratorios interregionales en España desde 1960» en *Papeles de Economía Española*, n. 34, 1988, pp. 240-266
6. M. FERRER REGALES et al.: «El sistema de población urbano y rural de España» en *Papeles de Economía Española*, n. 34, 1988, pp. 209-239
7. J. PEREZ ESPARCIA; M.J. ESTRELA: «De los sistemas geoeconómicos a la mundialización» en *Sistemas geoeconómicos y Tercer Mundo. Orientación teórica y praxis didáctica*. Barcelona. Nau Llibres, 1996, pp. 5-32
8. J. M. TORTOSA: «Sobre el futuro del sistema-mundo capitalista», *Sistema*, 120, pp. 21-38, 1993
9. J. M. VIDAL VILLA: «Mundialización de la economía vs. Estado centralista», en C. BERZOSA: *La economía mundial en los 90. Tendencias y desafíos*. Barcelona-Madrid. *Economía Crítica*, Icaria-FUHEM Economía, 1994, pp. 71-98
10. J. ROMERO; J. PÉREZ ESPARCIA: *Pobreza y desigualdad en los países en desarrollo*. Madrid. Síntesis, 1992

11. J.M. VIDAL VILLA: *Hacia una economía mundial. Norte/Sur: frente a frente*. Barcelona. Plaza Janés/Cambio 16, 1990

12. I. WALLERSTEIN: «Periferia» en J. EATWELL et al.: *Desarrollo Económico, The New Palgrave, Economía Crítica*. Barcelona-Madrid. Icaria-FUHEM Economía, 1993, pp. 412-422